Presentación

El cuarto volumen de la colección «Traducción» agrupa trece estudios que el grupo de investigación MHISTRAD ha realizado en torno a la historia de la traducción en el ámbito de la Misión. Desde que se creara este grupo de investigación interuniversitario e internacional se ha publicado ya una cincuentena de trabajos a los que hay que añadir los de los dos siguientes volúmenes, que verán la luz en el plazo de un año, una vez finalice el proceso de revisión de artículos y preparación de los textos a editar.

Los trece trabajos que componen el presente volumen inician su andadura con la aportación de Miguel Ángel Vega Cernuda, quien, tras la introducción en el marco teórico general que mueve la línea de investigación principal de MHISTRAD, a saber, el estudio de la «traducción sin original textualizado», analiza los escritos del dominico asturiano José Pío Aza (1865-1938) —quien desarrolló una importante labor misionera y lingüístico-cultural en la Amazonía peruana— como interpretación y traducción de las expresiones culturales de los pueblos aborígenes a la cultura global. La propuesta teórica la formuló el propio investigador Vega Cernuda en trabajos anteriores (2013) a partir de la cual se fundó el citado grupo de investigación. Vega Cernuda analiza «el escrito (para)misionero desde el punto de vista de una variante de comunicación entre pueblos y culturas, lo que lo transforma en un caso de traducción en sentido estricto», pues en esa comunicación los pueblos de culturas en su mayoría ágrafas encuentran en los misioneros a los redactores que pondrán negro sobre blanco dichas culturas, dándolas así a conocer a la globalidad. En ese proceso comunicativo, según el propio Vega Cernuda, «se da voz a las leyendas, creencias, mentalidades y medio físico que las determinan», por lo que puede ser considerado un caso de traslación de unas lenguas y sus respectivas culturas y entornos sociales y geográficos a otras lenguas y sus correspondientes ambientes. Con este artículo de Vega Cernuda se inicia, asimismo, el bloque dedicado en este volumen a los dominicos, bloque compuesto por un total de siete trabajos enmarcados en el proyecto de investigación I+D del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España Ref. FFI2014-59140-P «Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e hispanoamericanos».

El segundo artículo se debe a David Pérez-Blázquez, quien aborda la figura del también dominico asturiano José Álvarez Fernández (1890-1970) en la Amazonía peruana, al igual que Pío Aza. Pérez-Blázquez focaliza su objetivo investigador en recuperar para la traductología esta figura —quien fue apodado por los propios indígenas misionados «Apaktone» o «papá anciano»—, dada su importante actividad científico-lingüística en relación con el *ese aja* o *huarayo* para el conocimiento y preservación de esta lengua y cultura en el sureste peruano. Los trabajos científicos del P. José Álvarez Fernández no se circunscribieron únicamente a aspectos lingüísticos, sino a otros muchos ámbitos de conocimiento relacionados los *ese aja,* lo que convierte su obra en fuente primaria para otras investigaciones.

Tras estos dos ejemplos concretos de la labor misionera en el siglo XX que pone de manifiesto la continuidad en la metodología utilizada, a saber: el aprendizaje de las lenguas y culturas de los pueblos a misionar, el investigador Antonio Bueno García expone, precisamente, el método dominico en la evangelización durante los siglos XVI y XVII centrado en los territorios de las Indias occidentales. El encuentro entre dos mundos alejados lingüística y culturalmente hizo que se agudizara la utilización de la vista y el oído como fuente de aprendizaje para plasmar posteriormente por escrito ese mundo hasta entonces ignoto.

En este mismo sentido, pero remontándose a los mismos orígenes de la Orden de Predicadores en la Edad Media, la investigadora Clara Revuelta Guerrero justifica la existencia de ese método en los ejemplos concretos presentes en las Crónicas escritas por dominicos, donde se expone la obligación del aprendizaje de las lenguas árabe y hebrea para misionar en territorios reconquistados. La experiencia secular de adentrarse en el conocimiento de la alteridad como paso previo a la evangelización es, en definitiva, el método que posteriormente utilizarían tanto en las Islas Filipinas y Japón, como en tierras continentales asiáticas, y, asimismo, en las Indias occidentales.

A pesar de esa metodología de estudio y acercamiento al misionado, la convivencia y el choque cultural entre costumbres y pareceres distantes ha producido a lo largo de la historia muertes violentas hacia unos personajes cuya labor intelectual y de acercamiento al indígena está fuera de toda duda. El caso concreto del dominico fray Domingo de Vico (1485-1555), asesinado en los territorios verapaceños guatemaltecos, lo trae a escena Pilar Martino Alba. Analiza cómo el contenido del texto más conocido del P. Vico, *Theologia Indorum,* constituye un paradigmático ejemplo de traducción cultural y, cómo, a pesar del conocimiento y acercamiento cultural a los misionados, fue objeto de deslealtad, traición y, finalmente, brutalmente martirizado, al igual que ha sucedido con otros traductores en determinados periodos históricos.

A comienzos del siglo XVII otro fraile dominico, Jerónimo Larios de la Cruz publicó una gramática sobre la lengua *mame* (1607) en la que presumiblemente se basó un Vocabulario, en esta misma lengua, publicado posteriormente por el mercedario fray Diego de Reinoso. Estas obras y sus autores constituyen el objeto de análisis que aborda la investigadora Pino Valero desde el punto de vista de la adaptación cultural de los contenidos doctrinales a las lenguas y culturas meta.

Cierra este bloque de siete trabajos sobre misioneros dominicos escritores y traductores el investigador Hugo Marquant, quien focaliza la atención en la figura del «misionero lingüista» y, en concreto, en la traducción del *Catechisme Historique* (1685) de Claude Fleury por parte de misioneros españoles tanto en Filipinas como en la península de Yucatán, en México. De las cuatro traducciones que aborda desde el punto de vista del texto original, la tipología textual y las técnicas de traducción, dos de ellas fueron realizadas por dominicos: fray Mariano Cuartero y Medina (1813-1884) y fray Pedro Trasobares (1818-1895), y las otras dos por

un jesuita, Guillermo Benássar (1845-después de 1899), y un franciscano, fray Joaquín Ruz (1772-1870).

A continuación, se suceden cinco aportaciones en torno a la labor cultural, lingüística y traductora de misioneros jesuitas y de cómo su metodología evangelizadora abarca diferentes ámbitos, desde el aprendizaje de lenguas indígenas como paso previo para la enseñanza de la doctrina y la plasmación por escrito de aspectos antropológicos, etnográficos, lingüísticas, etc., de los pueblos misionados, hasta la enseñanza de la música instrumental y vocal o de las artes plásticas para lograr un acercamiento mayor a los indígenas, buscando la interconexión entre manifestaciones culturales. El primer artículo de este bloque lo aborda la investigadora Cristina Naupert analizando la figura del P. Juan de Azpilcueta Navarro (¿1522?-1557) en tierras brasileñas, concretamente en los territorios de lengua tupí. Aporta la investigadora documentos inéditos del P. Azpilcueta en torno a sus apuntes sobre traducciones de textos al tupí y analiza el contenido de un grupo de cartas en las que expresa sus desvelos lingüísticos en tierras brasileñas.

El segundo artículo de este bloque dedicado a los jesuitas misioneros corre a cargo de Mari Cruz Alonso Sutil, quien también se fija en ese productivo siglo XVI para la Congregación y focaliza la atención en las figuras de los jesuitas Alonso de Barzana (1528-1598), Diego de Torres Rubio (1547-1637) y Ludovico Bertonio (1555-1625), quienes se especializaron en el Seminario de Lenguas en Juli (Perú) en la lengua y cultura aimaras, sobre todo, sin dejar de lado otras lenguas y variantes lingüísticas de las tierras altas entre Perú y Bolivia, territorios en los que desarrollaron su labor misionera.

Tras estos dos artículos en los que se destaca la tarea lingüística de los jesuitas, otros dos más abordan el papel de los misioneros jesuitas desde el punto de vista de la enseñanza del lenguaje musical y de la práctica de la traducción intersemiótica, como proceso para la transmisión de la doctrina católica, fijándose en las figuras de Domenico Zipoli (1688-1726) y Martin Schmid (1694-1772). El primero de estos artículos lo firma Juan Pedro Pérez-Pardo, quien trae a estas páginas la segunda parte de su estudio —la primera está publicada en el volumen tercero de esta colección— sobre la evangelización a través de la música en las Reducciones de Chiquitos. Los conocimientos musicales que habían adquirido los indígenas se vieron seriamente lastrados a raíz de la expulsión de los jesuitas a finales del siglo XVIII, lo que condujo a un empobrecimiento cultural evidente.

Claudio Ferrer Lafuente, profesor de música e investigador sobre historia de la música popular, aborda en su artículo las referencias existentes en torno a la presencia e importancia de la música en las Reducciones jesuíticas en Paraguay en los siglos XVII y XVIII. Para ello, ha acudido a los fondos antiguos de la Biblioteca Nacional de España, concretamente las Crónicas del P. Antonio Ruíz de Montoya (1639), del P. Juan Patricio Fernández (1726), del P. Pedro Lozano (2 tomos, 1754 y 1755) y del P. Pierre François-Xavier de Charleroix (1756 y 1757), traducida al castellano por el P. Pablo Hernández.

El tercer y último artículo de este bloque lo firma Teresa Díaz Díaz, historiadora del arte, quien pone el acento en la expresión de las artes plásticas en el contexto de las misiones jesuíticas y de cómo los indios misionados traducían los conceptos religiosos a través de la talla en madera de imágenes religiosas en las que está presente el sincretismo.

Sin salir del territorio de Paraguay y Río de la Plata, presente en los tres artículos que anteceden, el volumen concluye con el artículo de la investigadora Isabel Serra Pfennig, quien hace la única aportación en este volumen sobre un misionero franciscano. Concretamente trae a escena la figura de fray José Luis Salas, quien, además de misionero, es Académico de la Real Academia de Historia de Paraguay, cuyos trabajos constituyen una relevante fuente documental sobre la historia de las misiones en esos territorios.

PILAR MARTINO ALBA